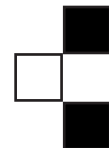


## “El juego en la educación y el Ajedrez como juego educativo”



**Carmen Froener y Erni Vogel. Misiones, ARGENTINA**

XXXXXX  
XXXXXX  
XXXXXX  
XXXXXX

### Introducción

En este artículo presentamos una mirada más amplia acerca del ‘juego’ y del juego de Ajedrez, la cual trasciende las fronteras de la aula y la institución escolar. Es decir, entender al JUEGO como práctica sociocultural que envuelve lo educativo y lo meramente escolar. Queremos mirarlo ampliamente en lo social y cultural para volver a mirarlo específicamente mejor dentro de la escuela...

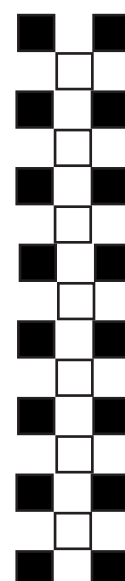
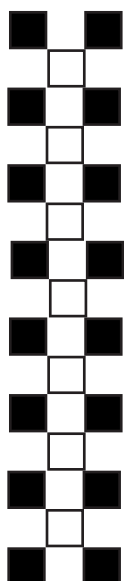
Más allá de que “El juego –como dice Víctor Pavía<sup>1</sup> - no es (pese a las fantasías positivistas) un objeto de estudio preciso y único que está ahí, esperándonos<sup>2</sup>”..., queremos posar nuestra mirada sobre el juego y el juego de Ajedrez, para prevenirnos de que este no ‘asista a clases’ demasiado maquillado y desnaturalizado, uniformado en exceso: que entre libre, para jugar, sin perder demasiada vida e historia bajo el pretexto de distintas adecuaciones curriculares o metodológicas.

Por ello es imperativo que los docentes de Ajedrez Escolar no perdamos de vista la característica por excelencia del Ajedrez como constructo histórico-cultural –su mismísima esencia-: su condición de JUEGO<sup>3</sup>... Es importante acercarnos brevemente al conocimiento producido desde Huizinga y Callois sobre el JUEGO como fenómeno sociocultural y socioeducativo, porque desde sus obras<sup>4</sup> se comienza a hacer teoría del juego mismo, superando los análisis hasta entonces subsidiarios de distintas ciencias. Así podremos vincularlo con la realidad de nuestras escuelas y con el nuevo hecho concreto del Ajedrez y su presencia progresiva en ellas.

### Un breve recorrido sobre el juego

Pensadores clásicos como Platón y Aristóteles ya daban una gran importancia al aprender jugando, y animaban a los padres para que dieran a sus hijos juguetes que ayudaran a “formar sus mentes” para actividades futuras como adultos (Quintiliano -Siglo I- también recomendaba incluir juegos en la enseñanza).

Si bien mucho después en la Europa Medieval se retrajo el desarrollo de estos conceptos y mucho después aún el Positivismo trató al juego como algo inútil, aparecieron revalorizando el juego Montessori, Dewey, Froebel y Decroly (entre otros), impulsando pedagogías con fuertes componentes lúdicos.





En la segunda mitad del siglo XIX, aparecen las primeras teorías psicológicas sobre el juego (Spencer 1855, Lázarus 1883, Groos 1898), que continúan en el siglo XX (Hall, Freud y otros). Desde 1930 (cuando también aparece Claparede con su Teoría de la *ficción*) pueden registrarse los primeros esbozos de tratamiento del Juego **como juego mismo**, especialmente desde las obras de J. Huizinga y R. Callois, aunque solamente sobre fines del siglo XX obtuvo el juego una progresiva reconsideración científica y educativa.

En tiempos más recientes –aunque no lo profundizaremos aquí– el juego ha sido estudiado también de acuerdo a los nuevos planteamientos teóricos que han ido surgiendo en Psicología (con Piaget -1932, 1946, 1962, 1966, Bruner y Garvey -1977-, Sternberg-1989-, Vigotsky -1991-, Berger y Thompson -1997- y muchos otros).

En nuestros días, G. Scheines (*‘jugar es crear un vacío en la realidad, ir del caos al orden, sin tiempos ni espacios reales, es desarticular el orden del mundo’...*;) propone no exagerar con la subsidiariedad del juego en la escuela: *‘¿la letra con juego entra?’*- nos pregunta.

E. Pavlovsky (Historia de un espacio lúdico), P. Sarlé (Enseñar el juego y jugar la enseñanza), V. Pavía (Formas de juego y modos de jugar) -y tantos muchos otros- se siguen perdiendo jugando a las escondidas en la teoría del juego mientras nos invitan a ‘contar’...

### La esencia de los juegos y del Ajedrez

Definir al JUEGO parece aún más difícil que al AJEDREZ quizás<sup>5</sup>... Huizinga probó definir el juego una vez (en 1938) en las páginas 34 y 35 de su gran libro *Homo Ludens* y se enredó bastante. Volvió a intentarlo en las páginas 57 y 58, proponiéndonos que: “El juego es una acción o una actividad voluntaria, realizada en límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida, pero absolutamente imperiosa, provista de un fin en sí, acompañada de una sensación de tensión y de júbilo, y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida real”...

Callois (1958), criticó la primera por más rica y más limitada y la segunda por menos... También este autor se internó en la difícil tarea de definir los juegos y recurrió a dos ideas excluyentes para separar lo que para él **sí era jugar** (paidia: “diversión, turbulencia, libre improvisación

y despreocupada alegría”... y ludus: “esfuerzo, paciencia, destreza o ingenio”) y cuatro esencias para diferenciar -desde distintos tipos y grados de emociones y de involucramiento de los jugadores- el modo de hacerlo (competencia, azar, simulacro o vértigo). Al ajedrez lo encuadró dentro de las diferenciaciones de **ludus** y de **agón** (ingenio y competencia), en la página 53 de su libro.

En materia de juegos educativos y ajedrez escolar, nos animamos a postular que el JUGAR es relevante por la necesidad de un escenario de incertidumbre y recreación constante de la expectativa que facilita la creatividad y libre opción de respuestas dentro de los límites de las reglas<sup>6</sup>...

### Jugar en la escuela es ‘cosa seria’:

El ajedrez escolar bien transpuesto y cuidadosamente mediatizado, puede resolver aparentemente una preocupación radical de Dinello sobre que “es distinto jugar en el marco de la escuela que jugar en otro lugar”... (pág. 19), por su dilema entre “jugar por jugar” o hacerlo exclusivamente como “motivación para ciertos aprendizajes”.

Creemos que en las clases de Ajedrez en la escuela se lo resuelve en parte, pues en los ‘momentos de juego’ -que son a la vez finalidad, contenido y método en las clases o talleres de Ajedrez- sencillamente se **“juega ajedrez”** sin utilidades para otros contenidos curriculares. Los objetivos del Ajedrez Escolar pueden inscribirse, creemos, en las ‘competencias’ (de aprendizaje y razonamiento) y en las ‘actitudes’ fuertemente desafiadas y no tanto en una superposición de contenidos aislados o muy simplificados.





## Algunas definiciones propias...

Es importante exponer como definimos nosotros al Ajedrez Escolar: En el primer Capítulo del libro “EL AJEDREZ ESCOLAR EN MISIONES: Algunas indagaciones y algunas perspectivas...” (En imprenta, basado en una investigación en la Universidad Nacional de Misiones entre 2010 y 2013; Proyecto 16H306; Miranda, Caballero, Vogel, Froener.), nos referíamos primeramente al Ajedrez como: **‘Un juego histórico cultural, socio-deportivo e intelectual de alto potencial formativo, que compromete al sujeto en una actuación vital y un auto-aprendizaje permanente de procesos estratégicos, lógicos, creativos y emotivos’.** (E. Vogel, 2008). No abarcamos como se ve con esa definición el aspecto institucionalizado o deportivo del Ajedrez, que comienza su proceso desde el año 1500 (cuando se estabilizan y universalizan sus reglas) hasta 1924 (cuando se crea la Federación Internacional de Ajedrez, FIDE). Nos remitimos a estipularlo como ‘juego’, que es como nació hace más de dos milenios...

Asimismo, consideramos luego al **Ajedrez Escolar** (y en base a los atributos originales<sup>7</sup> que le asignábamos en dicho Capítulo): **‘Campo disciplinar educativo en formación, basado en el juego de Ajedrez como facilitador de intensas vivencias lúdico-agonísticas, que involucran a los alumnos en procesos cognitivos, comunicativos, estéticos y emocionales.’**

## Lo educativo: ¿a qué referimos con lo educativo?

Para que todo un proceso sea educativo, debe **“culminar en algún cambio en las prácticas socioculturales cotidianas”<sup>8</sup>**. Por eso, en aquello de no desarropar al Ajedrez cuando traspone el portón de entrada de la Escuela, es

preciso coincidir con V. Pavía en que: **“La variedad de ‘aplicaciones’ suele hacernos olvidar de lo primordial: en tanto construcciones culturales, las distintas formas de juegos y el modo de jugarlos son un contenido relacionado con el ejercicio de un derecho.”** No podemos dejar de coincidir también con este interesante autor en que **“las escuelas constituyen un espacio protegido (entre los pocos disponibles) para que niños y niñas ejerzan de manera intencional, cuidada y compartida, su derecho al juego”<sup>9</sup>**.

El derecho de hacer completamente suyos aquellos juegos que le gustan y de utilizarlos en todo momento y lugar. Sin fronteras institucionales. Por eso el docente es interpelado especialmente por los alumnos desde su ‘necesidad de jugar’, como la voz tangible de un derecho infantil que invade nuestra aula de ajedrez que se abrió **para eso** en la escuela...: ese mismo reclamo parece decirnos que no solo se reconozca ‘al mejor’, ‘al que gana’... Que no solo se contenga ‘al que pierde’.

Sino que -escapándole a la camisa de fuerza del exitismo deportivo- también se reconozcan las actitudes generosas, a aquel que descubrió una linda idea (nueva para él y sus compañeros), a aquel que le encontró una refutación, a aquel que dibuja bien la figura de mate en una lámina, al que se le ocurrió un jueguito con los peones y lo explica a sus compañeros, a aquel que anotó una partida que perdió y encontró sus errores en el análisis posterior, a aquel que se quedó guardando prolijamente los juegos sin que el profesor se lo pida...

Para no entrar en contradicciones insostenibles: No “solo competir”... “También competir” (y en forma protegida como debe hacerse en la escuela) en el Ajedrez Escolar. Quizás los docentes de Ajedrez Escolar debemos investigar con mayor urgencia **cómo se enseña a jugar**, y solo después como se enseña ajedrez o un tema de otra materia a través del ajedrez.

<sup>1</sup> “Investigación y juego: reflexiones desde una práctica”. Victor Pavía. *Educación Física y Ciencia* – 1995 – Año 1 No. 0

<sup>2</sup> Véase sino cuántas dificultades tuvieron J. Huizinga y R. Callois en sus intentos por definir el Juego en el siglo XIX, como mencionamos en este mismo artículo.

<sup>3</sup> ...”hay que comprender una imperceptible pero importante diferencia: la que existe entre juego entendido como actividad (los distintos juegos) y juego como contenido (el jugar)”. V. Pavía. Op Cit.

<sup>4</sup> J. Huizinga: “Homo Ludens” y R. Callois: “Teoría de los Juegos”. Dos obras fundantes en la materia.

<sup>5</sup> Dickerson, por ejemplo, dice desde la Psicología que “es un error en la investigación psicológica sobre el juego asumir que el juego es un grupo homogéneo de actividades.” (1993:345). Se trata pues de un grupo heterogéneo de actividades que poco tienen en común más que su denominación genérica: se trata de juegos, decimos, diferenciándolas “naturalmente” de otras actividades de la vida diaria, y adjudicándole un sentido social e históricamente construido. (Citado por V. Pavía en “El Modo Lúdico: una mirada sobre el juego desde las teorías de la recreación”; pág. 2).

<sup>6</sup> Que estamos convencidísimos el Ajedrez garantiza...

<sup>7</sup> Ludismo intelectual, intenso agonismo, expresividad, historicidad universal y complejidad asequible... (Proyecto 16H306; Miranda, Caballero, Vogel, Froener. Informe Final 2011).

<sup>8</sup> Huergo Jorge (2003) **Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales**. Instituto de Cultura Popular (INCUPO) Resistencia, Chaco.

Se pregunta y nos pregunta Pavía: ¿Qué es lo que los niños y niñas deben comprender de un juego para disfrutarlo plenamente?... Pág. 23.

<sup>9</sup> Sacudiendo algunas veces más las ramas del ajedrez jugado por nuestros alumnos en entornos competitivos, sin duda caerán más frutos educativos...